Propiedades de datos.

Como acabamos de señalar, una entidad es cualquier objeto acerca del cual queremos registrar información. De donde se desprende que las entidades (incluidos los vínculos) poseen propiedades que corresponden a la información que deseamos registrar sobre ellas. Por ejemplo, los proveedores tienen localidades; las partes tienen pesos; los proyectos tienen prioridades; las asignaciones (de empleados a proyectos) tienen fechas de inicio, etcétera. Por lo tanto, dichas propiedades deben estar representadas en la base de datos. Por ejemplo, la base de datos podría incluir una tabla denominada V que represente a los proveedores y esa tabla podría incluir una columna de nombre CIUDAD que represente a las localidades de los proveedores.

En general, las propiedades pueden ser tan simples o tan complejas como queramos. Por ejemplo, la propiedad "localidad del proveedor" es supuestamente bastante simple, ya que sólo consiste en un nombre de ciudad y puede ser representada en la base de datos por una simple cadena de caracteres. En contraste, un almacén podría tener una propiedad "plan de piso", que podría ser bastante compleja, consistir tal vez en todo un dibujo arquitectónico y en el texto descriptivo asociado. Al momento de la publicación de este libro, la mayoría de los productos de bases de datos estaban apenas logrando manejar propiedades complejas como el dibujo y el texto. Mientras tanto, en la mayoría de los casos (en donde signifique una diferencia) daremos por hecho que las propiedades son "simples" y que pueden ser representadas mediante tipos de datos "simples". Los ejemplos de dichos tipos "simples" incluyen números, cadenas de caracteres, fechas, horas, etcétera. (Date, 2001, pág. 35)